

# ¡Confinemos los coches Recuperemos la ciudad!

Campaña #RecuperemLaCiutat

Pedimos un Plan de desconfinamiento en el que se prioricen las personas y la movilidad socialmente justa y ambientalmente sostenible en detrimento del uso del vehículo privado. La contaminación atmosférica nos afecta gravemente a la salud y empeora los efectos de la Covid-19. Queremos recuperar nuestras ciudades. Unas ciudades saludables y que cuiden de nuestro clima.

Ya hace semanas que vivimos en estado de alarma. Una situación que difícilmente nos podríamos haber imaginado hace solo unos meses. Son unos momentos muy duros para todos por las consecuencias de la crisis sanitaria, social y económica que el coronavirus ha desencadenado. Nuestra prioridad absoluta como sociedad tiene que ser garantizar el mínimo contagio, la máxima cobertura médica y la mejor asistencia a la gente que está en situación de vulnerabilidad.

Este confinamiento nos deja escenas urbanas inauditas: ciudades silenciosas, olores que antes no olíamos, cantos de pájaros, conversaciones entre vecinos de balcón a balcón. Por primera vez en décadas, muchas ciudades cumplen las recomendaciones de calidad del aire que pide la OMS. Por primera vez en los últimos cincuenta años, respirar en Barcelona no nos perjudica la salud. Es terrible haber tenido que llegar a esta situación debido a una crisis como la que vivimos, pero nos permite imaginar la posibilidad de vivir en una ciudad sin humo. No es una cuestión menor. Algunos estudios internacionales ponen de manifiesto que las zonas con más polución están teniendo mayores tasas de mortalidad y morbilidad por coronavirus. La población que lleva años respirando un aire contaminado desarrolla más patologías respiratorias y cardiovasculares, lo que puede llevar a experimentar los efectos más graves de la Covid-19.

Parte de la energía necesaria para superar estos días de confinamiento la obtenemos de imaginar cómo será el día de mañana. El día en el que se nos permita ver a amigos y familiares y en el que las calles puedan volver a ser pisadas con seguridad. El desconfinamiento será gradual y la ciudad no volverá a ser la misma. ¿Qué podemos hacer para que esta nueva normalidad incorpore algún aspecto positivo? Se nos ocurre por lo menos una idea bien clara: tenemos que intentar mantener los niveles de contaminación al mínimo. Y para esto se tiene que reducir drásticamente el número de coches y motos que circulan por la ciudad.

Necesitamos que un porcentaje importante de las calles se conviertan en espacios para ir en bicicleta y andar de forma segura; y potenciar la capacidad del transporte público, columna vertebral de la movilidad en nuestras ciudades que tiene que garantizar las distancias de seguridad. La bicicleta tiene que convertir-se en el vehículo prioritario del desconfinamiento. Es el vehículo más limpio y eficiente, permite desplazamientos largos y garantiza las distancias de seguridad. No estamos hablando de vías secundarias o pequeñas superillas. Estamos hablando de la necesidad de una red de vías sin vehículos con motor, que facilite la movilidad activa entre barrios y ciudades en el caso de las metrópolis urbanas. Los beneficios para la salud de restringir el tráfico serán múltiples: generaremos suficiente espacio para

garantizar distancias de seguridad entre personas. Las calles pacificadas serán la manera de promover la movilidad activa después de muchos días de sedentarismo causado por el confinamiento. Y recordamos que respirar un aire limpio también es una medida preventiva contra los efectos del coronavirus. Los beneficios ambientales también serán evidentes: menos emisiones en un mundo que sigue estando en plena emergencia climática.

Otras ciudades ya lo están llevando a cabo y están reservando muchos kilómetros de calzada para el uso exclusivo de peatones y ciclistas; y mejorando el sistema de transporte público. Aquí en Cataluña, ayuntamientos como Barcelona, Gerona o Vic han presentado actuaciones en esta misma dirección. Pero creemos que las medidas propuestas hasta ahora son insuficientes. Afectan pocas calles y solo la zona centro de la ciudad. En otras ciudades, como Lleida y Tarragona, no se ha realizado ninguna actuación. Para avanzar hacia ciudades libres de contaminación necesitamos restringir el tráfico drásticamente. Necesitamos ampliar urgentemente estas medidas y que se hagan permanentes.

Por esto pedimos a las administraciones un Plan de Choque urgente para convertir las calzadas en rutas prioritarias para peatones y bicis, en todas las calles y accesos de las ciudades. Y como medidas de urgencia en el transporte público, la conversión del carril izquierdo en carril BUS en todas las vías de acceso a las grandes ciudades y garantizar la financiación del sistema en la situación actual.

¡Confinemos los coches, recuperemos la ciudad!